



PERSPECTIVAS LABORALES DE LA ARQUEOLOGÍA DURANTE LA CRISIS SANITARIA Y ECONÓMICA DEL COVID-19 EN CHILE

PRIMER INFORME

Corporación Centro de Estudios Arqueológicos e Históricos Aikén
<http://www.corporacionaiken.cl>

***Esta organización busca promover el libre acceso a materiales digitales derivados de la producción científica o académica o cualquier tipo de información como un derecho humano, así que este material es de libre difusión.*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
2. METODOLOGÍA	3
3. RESULTADOS.....	3
3.1. ¿Quiénes somos? ¿dónde vivimos y a qué nos dedicamos?	4
3.2. ¿Cuáles son las condiciones de trabajo en la arqueología?	7
3.3. ¿Cómo afecta el Covid-19 al trabajo arqueológico?	10
4. DISCUSIÓN.....	13
5. CONCLUSIONES.....	14
Lista de Tabla	17
Lista de Figuras	17

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de la pandemia global generada por el virus Covid-19, una de las políticas ampliamente implementada ha sido el aislamiento y la distancia social, con objeto de frenar las curvas crecientes de contagio y así, descongestionar el frágil sistema de salud. Como consecuencia, ha habido una suspensión parcial y/o total de actividades, lo que ha repercutido en el ámbito productivo y económico general. En Chile, la existencia de un Estado subsidiario, la precarización del trabajo, la enorme mano de obra independiente e informal, y las escasas políticas públicas dirigidas al fomento y protección del empleo, suponen un escenario bastante complejo a la hora de adoptar estas medidas. A este panorama, se suman ingresos insuficientes y tras ello, un creciente sobreendeudamiento de las familias.

El gobierno ha respondido a esta situación implementando medidas de “urgencia” laborales, económicas y sociales, tales como la entrega de un “Bono de Emergencia COVID-19” y una “Canasta familiar COVID-19” para segmentos de la población; la posibilidad de realizar varios trabajos desde los hogares (“teletrabajo”); y la implementación de la Ley de Protección al Empleo que permite acceder a las prestaciones del Seguro de Cesantía, entre otros. Dichas acciones han resultado insuficientes a corto, mediano y largo plazo, y no parecen responder al contexto de urgencia ni a otorgar salidas a las consecuencias de la pandemia.

A pesar de que la arqueología pertenece a un sector “privilegiado”, esto en términos de acceso a capital simbólico y económico, ésta también ha sufrido repercusiones económicas y laborales producto del coronavirus. No obstante, y en virtud de la diversidad de condiciones laborales que se desarrollan en el rubro arqueológico, ha sido difícil conocer realmente en qué medida quienes trabajan en arqueología se han visto afectados por la pandemia. En este marco, surge la necesidad de medir y visualizar la situación laboral de los colegas por medio de la aplicación de un catastro denominado “Arqueología y trabajo durante la pandemia”.

Este catastro consistió en un formulario online de 22 preguntas que fue distribuido entre los días 8 y 18 de abril del 2020, en las cadenas de correos del rubro y redes sociales de Aikén. La investigación consideró un segmento acotado de quienes se desempeñan en este campo laboral, por lo tanto, se presenta como un estudio exploratorio y de resultados iniciales. Si bien el objetivo principal del catastro fue conocer la situación actual laboral en relación con la crisis sanitaria y económica que estamos viviendo, también nos interesamos por conocer las repercusiones que esta crisis tendrá a largo plazo. Algunos de los cuestionamientos que se pueden adelantar son: ¿Qué efectos dejará la pandemia del Covid-19 en el ámbito laboral arqueológico? ¿Qué implica ser desempleado en arqueología? ¿Cómo cambiará esta condición en el marco de recesión económica global? ¿Tenemos las herramientas para hacer frente a estas y otras situaciones?

En este sentido, el presente estudio busca también aportar a la reflexión inicial, sobre las dinámicas de trabajo que se dan en la disciplina. Como diagnóstico, consideramos que existe una escasa discusión respecto de las condiciones de vida laboral para una masa importante de trabajadores independientes, los rasgos de la inestabilidad y falta de periodicidad de las actividades, entre otros, que pueden visualizarse como aspecto de

alcance estructural al quehacer. Asimismo, visualizamos un horizonte de individualismo y falta de iniciativas de trabajo corporativo, colaborativo y colectivo. Por esto mismo, quisiéramos aportar con este informe a la gestación de discusiones que a largo plazo deriven en prácticas y políticas concretas que permitan mejorar la situación laboral de los arqueólogos, y todos quienes trabajen en este rubro.

A continuación, presentaremos la metodología con la que trabajamos, las dimensiones y categorías empleadas, los alcances del muestreo y las dimensiones de análisis. Luego, presentaremos los resultados organizados en ejes temáticos y finalmente, cerraremos con una discusión y conclusiones que podrían servir para evaluaciones de mediano y largo plazo. Dispusimos de una sección de Anexos para quien desee conocer más detalles de este ejercicio (ver Anexo 1 y 2).

2. METODOLOGÍA

Este estudio tuvo un carácter cuantitativo y de corte transversal, cuya recolección de datos se hizo mediante una encuesta online, elaborada a través de la plataforma de Google Docs (ver Anexo 1). La muestra comprendió a 232 respuestas. El formulario estuvo disponible entre el 8 y 18 de abril del 2020, se distribuyó de manera online, mediante redes sociales de Aikén (Facebook e Instagram) y a través de cadenas de mails (colegiados@arqueologos.cl, arqueologiayherenciacultural@arqueologos.cl, arqueochile@googlegroups.com).

La encuesta consistió en 22 preguntas en formato de opción múltiple, a excepción de la primera pregunta que tuvo una respuesta abierta (comuna de residencia). Dentro de las opciones múltiples se incluyeron categorías previamente establecidas, y en 8 preguntas se agregó la opción de “Otro”, para incluir una respuesta diferente, en caso de que las opciones no representaran la situación del encuestado.

Para asegurar un tratamiento ético de la información y datos personales, la encuesta fue en todo momento anónima. Debido a que para poder responderla los encuestados debían hacerlo necesariamente mediante una cuenta vinculada a Google, se redujo la posibilidad de duplicación. Si bien esto aseguró un mayor control sobre el universo de estudio, también significó una limitante, pues quienes no hacen uso de las cuentas Google no pudieron acceder a la encuesta. Esto corresponde a un primer sesgo de la muestra en estudio.

De un total de 232 respuestas, decidimos eliminar 8 formularios. Estos por tratarse de casos con residencia en el extranjero, ya que el objetivo era dar cuenta de la situación laboral arqueológica en Chile. De esta manera, la muestra total se compone de 224 casos. Cabe acotar que algunas preguntas no recibieron respuestas o se respondieron en menor medida, como es el caso del rango etario y sector de trabajo.

3. RESULTADOS

Los resultados se encuentran organizados en torno a tres ejes centrales. El primero, entrega una caracterización general de la muestra. El segundo eje apunta a las áreas de ocupación y condiciones de trabajo dentro de la arqueología, mientras que el tercero, da cuenta de los cambios que se han experimentado en relación con las medidas adoptadas ante la

contingencia sanitaria. Para un detalle más exhaustivo sobre los resultados de cada pregunta, revisar Anexo 2.

3.1. ¿Quiénes somos? ¿Dónde vivimos y a qué nos dedicamos?

La muestra está compuesta mayoritariamente por personas que se identifican con el género femenino (71,4%), mientras que las categorías de género fluido y no binario alcanzan un 0,8%. El rango etario de la muestra se concentra entre los 20 y 39 años (29% entre 20-29 años y 30,8% entre 30-39 años). De las 16 regiones del país, 13 de ellas presentan al menos un caso, siendo Atacama (III), O'Higgins (VI) y Aysén (XI) regiones que no están representadas. La mayoría de los encuestados residen en la Región Metropolitana (68,3%), siguiéndole muy por debajo la V Región (Figura 1). Cabe destacar que, dentro de la capital, la comuna que predomina en la muestra es Ñuñoa (n=42), a la que le sigue la comuna de Santiago (n=29) y las de Providencia (n=11) y La Florida (n=11).

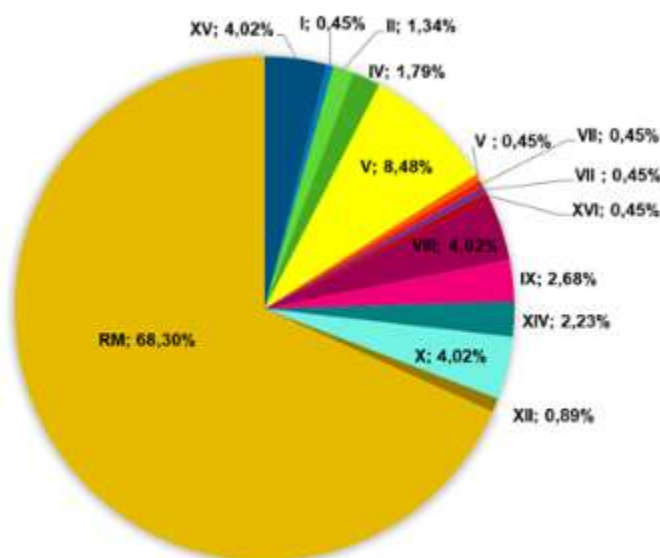


Figura 1. Distribución porcentual del lugar de residencia

En cuanto a la situación habitacional de los colegas, el porcentaje más alto se encuentra en condición de arrendatario con 47,8%, seguido de los allegados con un 25,9% (Tabla 1). Esta situación se presenta de manera similar en las regiones: Metropolitana, Valparaíso, Biobío, Arica y Parinacota y Los Lagos. Aunque en estas dos últimas, el porcentaje de propietarios y pago de dividendo es bastante menor (Figura 2). El resto de las regiones presenta muy pocos casos (menos de 6).

Tabla 1. Representación de la situación habitacional

Situación habitacional	N	%
Allegado	58	25,9%
Arrendatario	107	47,8%
Pago de dividendo	27	12,1%
Propietario	31	13,8%

Otro	1	0,4%
Total general	224	100,0%

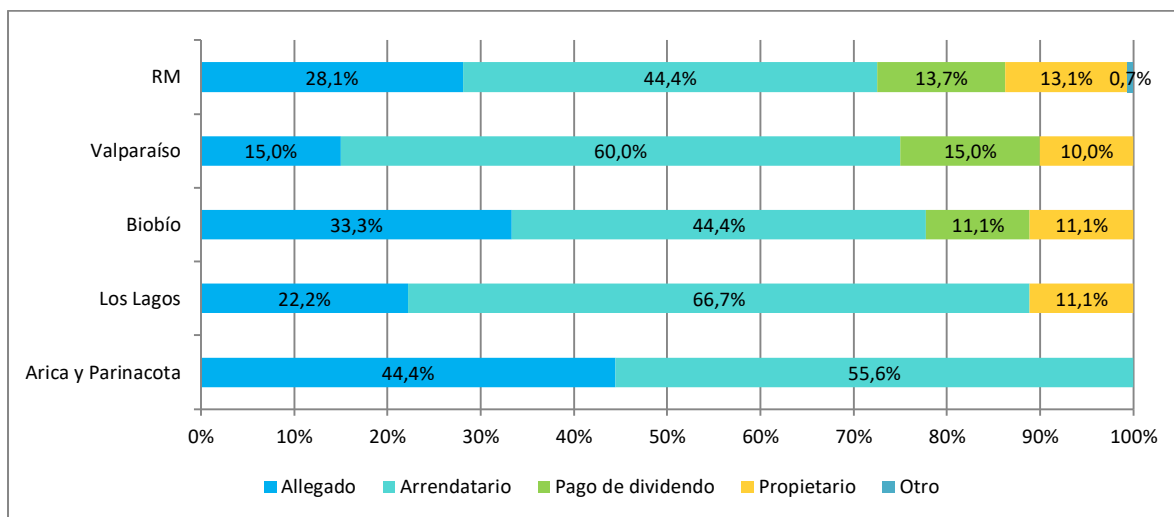


Figura 2. Distribución de la situación habitacional actual por regiones más representadas.

En cuanto a las comunas que presentan mayor cantidad de casos, podemos ver la predominancia de la situación de arriendo, destacando Valparaíso con el 100% de los casos en esta condición. Una excepción la representan las comunas de La Florida y Maipú, donde el número de allegados es el predominante; alcanzando en Maipú el 85,7% de los casos. Para la condición de propietarios, observamos que en comunas como Valparaíso y Arica está ausente, mientras que en Ñuñoa y Las Condes presenta un alto porcentaje, situándose como la segunda categoría más representada (Figura 3).

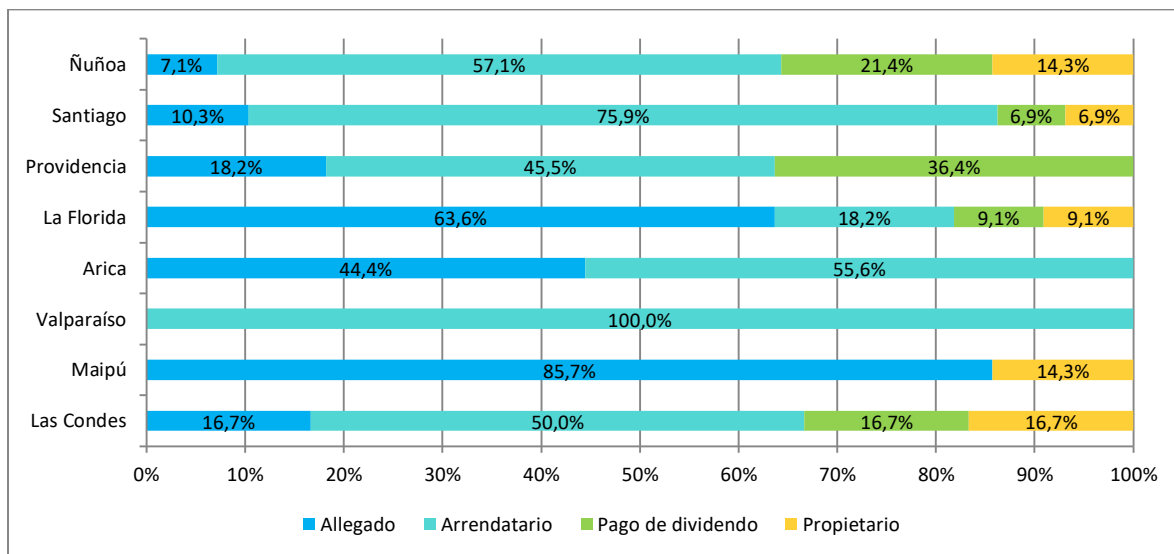


Figura 3. Distribución de la situación habitacional actual por comunas más representadas.

Respecto a la situación financiera, el 87,5% de la muestra total señala “tener deudas que pueden ser solventadas” o, “no tener grandes deudas”, y sobre el 70% de los encuestados, no posee ninguna carga familiar. No obstante, un 12% contestó que sí tiene problemas de

financiamiento y deudas mayores (Figura 4). Es precisamente dentro de este subgrupo de “endeudados”, en donde se registra el mayor porcentaje de personas con cargas familiares (sobre 40%, el cual en los otros subgrupos no supera el 30%).

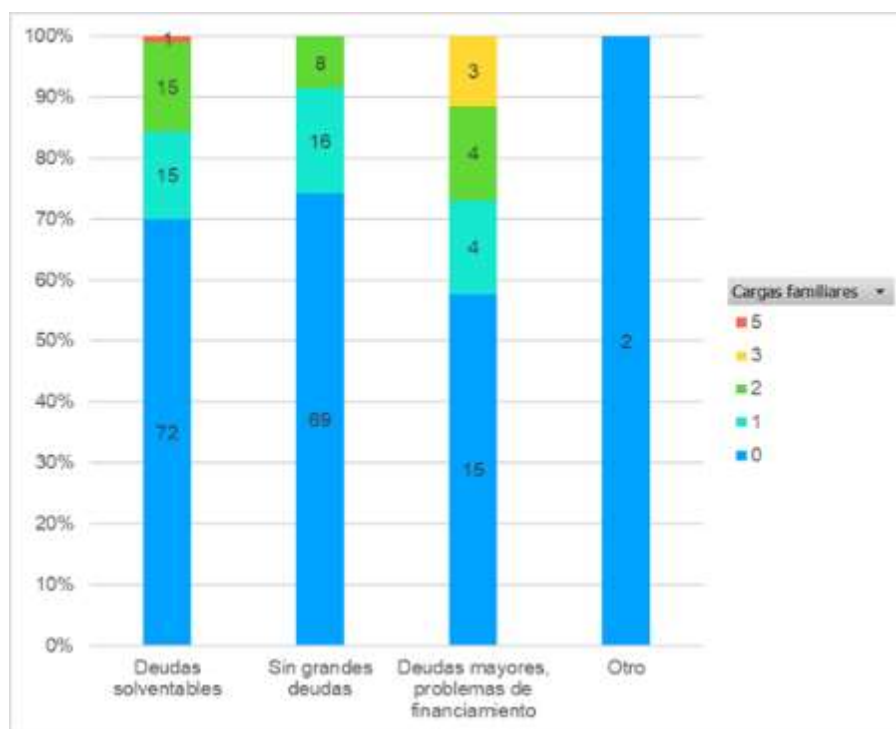


Figura 4. Situación financiera y número de cargas familiares

En relación con la profesión representada en la muestra, se aprecia que el 83% corresponde a arqueólogos, seguidos de antropólogos físicos (13,4%) y conservadores-restauradores (2,7%). Creemos que la predominancia de arqueólogos puede explicarse por dos factores principales, pudiendo existir otros. Primero, porque la encuesta fue divulgada por medio de redes y canales usados mayoritariamente por arqueólogos, y no accedimos a los principales canales de divulgación de otros profesionales. Segundo, aunque existen otros profesionales trabajando también en el rubro arqueológico, el área sigue evidentemente agrupando principalmente a arqueólogos.

Con respecto a los grados académicos, la muestra se compone mayoritariamente de profesionales tituladas (40,2%) y licenciadas (32,1%), y le siguen profesionales con estudios de posgrado (22,3%) y estudiantes de pregrado (5,4%). Observamos que las categorías de grado académico se distribuyen porcentualmente de modo similar, dentro de las categorías de género más representadas (femenino y masculino) (Figura 5). Por otro lado, en relación con la edad, la mayoría de las licenciadas se concentra entre los 20-29 años, mientras la mayoría de las tituladas se encuentra entre los 30-39 años. Con respecto a los profesionales con posgrado, su mayor frecuencia se encuentra dentro del rango 30-39 años, aunque son porcentualmente importantes en el rango siguiente, de 40-49 años. Igualmente, y aunque son pocos casos (n=5), en el rango sobre 60 años los profesionales tienen posgrado en su mayoría (Figura 6).

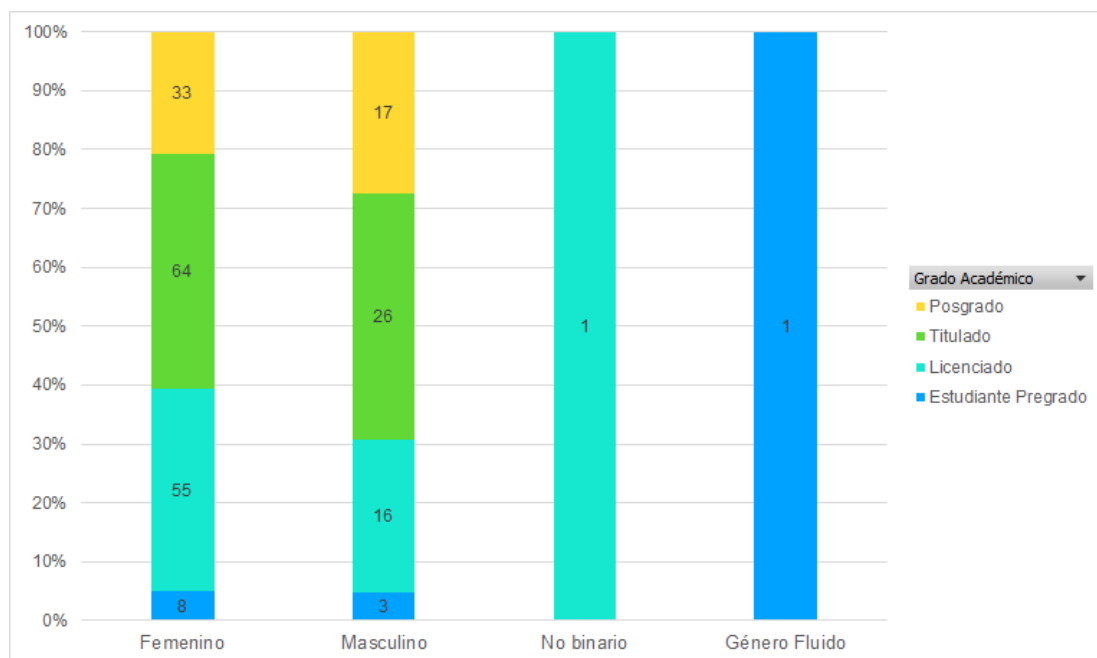


Figura 5. Grados académicos según categorías de género

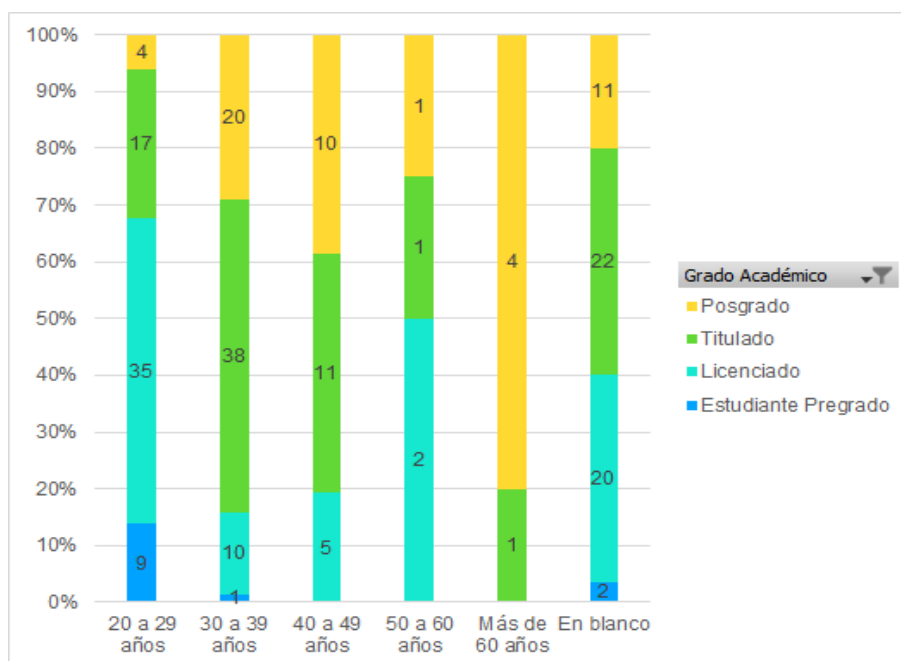


Figura 6. Grados académicos según rango etario

3.2. ¿Cuáles son las condiciones de trabajo en la arqueología?

La mayoría de los participantes señala que emiten boletas de honorarios (42,9%) y en menor grado, que poseen contrato (25,4%). Además, 6 casos respondieron que trabajan a honorarios, pero tienen también contrato y en solo 3 casos, se indica ser también becarios.

En la muestra existe más representación de quienes trabajan principalmente en el sector privado (64,7%), mientras un 9,4% se desarrolla en el sector público y un 24,6% en ambos. Se observa además que la mayoría de los encuestados realiza sus labores en el área de la

consultoría/impacto ambiental (54,5%), seguido de aquellos que trabajan en distintos sectores, lo cual ha sido agrupado en la categoría “multisectorial” (10%). Esto además es transversal a las distintas profesiones, con excepción de los conservadores/restauradores, en donde el área de museos alcanza el mismo porcentaje que la consultoría/impacto ambiental.

Al cruzar las categorías de “condición laboral” y “área de desempeño”, se aprecia que dentro de la consultoría/impacto ambiental y la categoría de multisectorial, la mayoría de las personas trabajan emitiendo boletas de honorarios (más del 55% en cada modalidad). Por su parte, dentro de las instituciones públicas, los museos y las universidades, por sobre el 61% de las personas trabajan con contrato (Figura 7). Esto se relacionaría con el promedio de tiempo en que les profesionales reciben sus remuneraciones, ya que la mayoría de quienes trabajan en el área de consultoría/impacto ambiental y multisectorial señala que, estos se demoran entre 1 a 3 meses, y menos del 30 % indica una demora de entre 0 a 1 mes. A su vez, en instituciones públicas, museos y universidades, la mayoría señala que recibe un pago entre 0 a 1 mes (Figura 8).

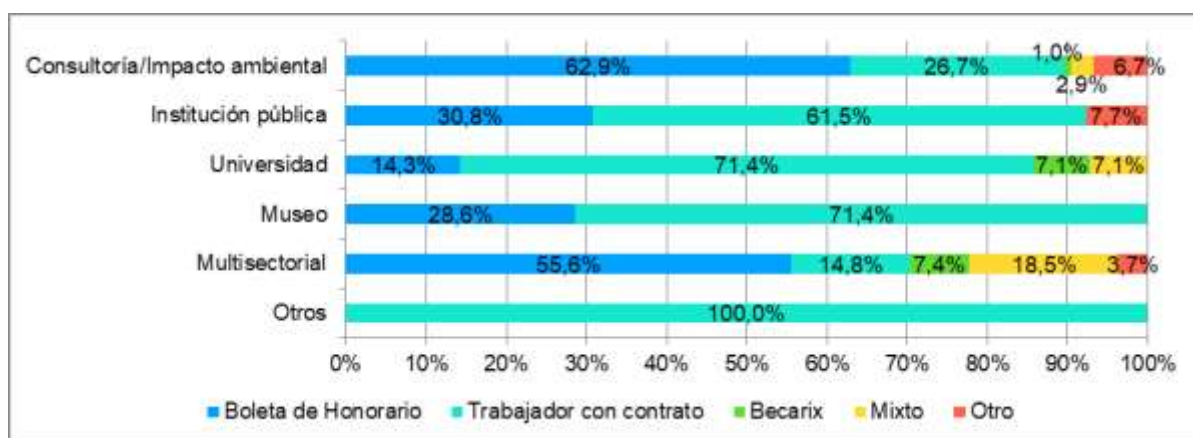


Figura 7. Distribución de casos según área de desempeño y condición laboral.

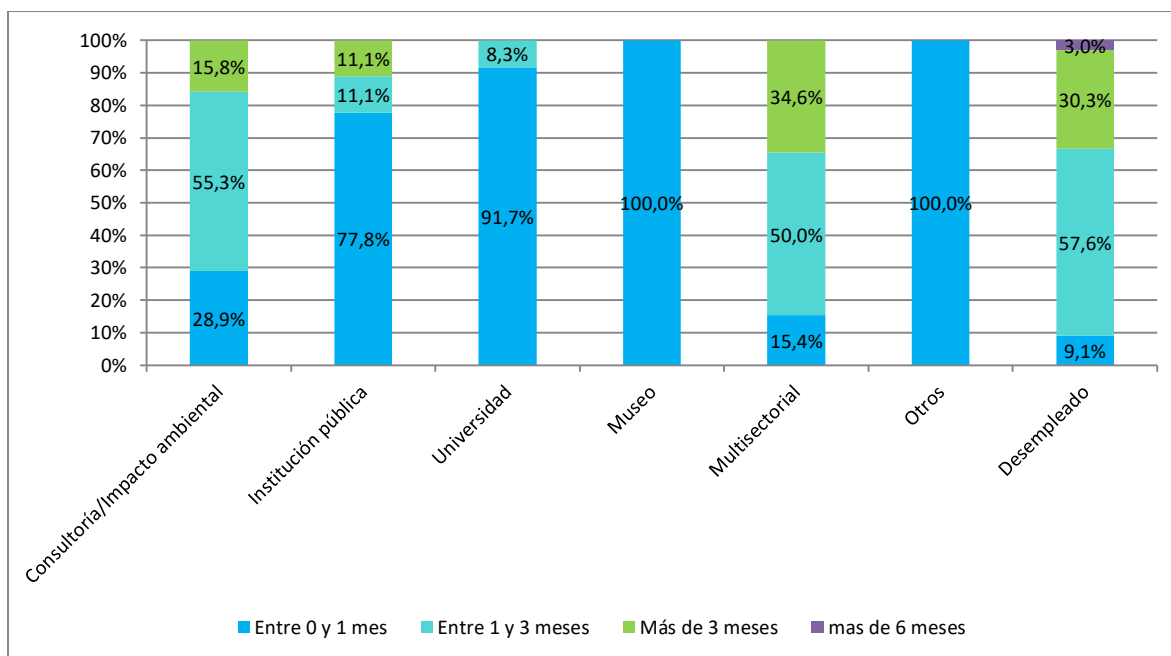


Figura 8. Demoras en el pago de las remuneraciones según área de desempeño.

Con respecto a la condición laboral y la variable de los grados académicos, se observa que a mayor grado académico, aumenta el porcentaje de personas empleadas con contrato (Figura 9).

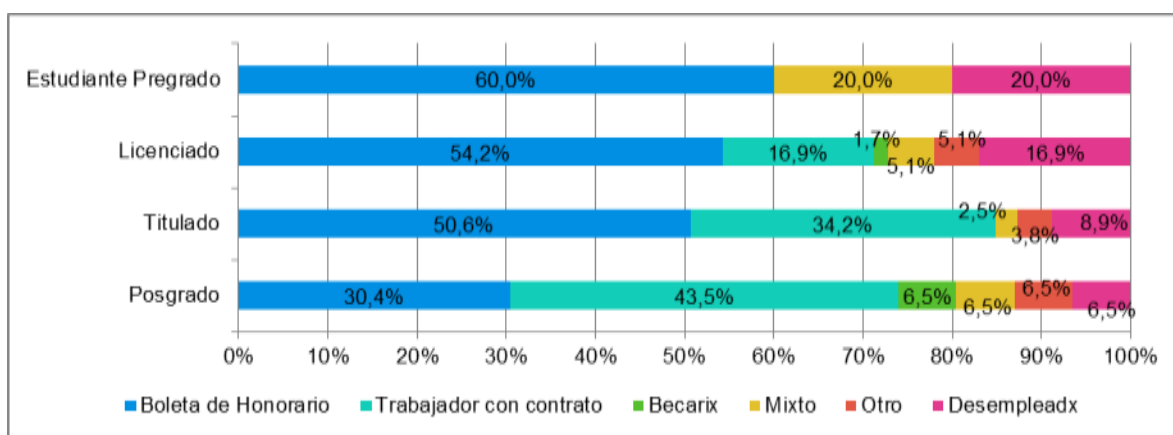


Figura 9. Distribución de casos según grado académico y condición laboral.

Respecto a lo anterior se debe aclarar que, debido a un error metodológico, en dos preguntas se dio la opción de contestar la opción de “desempleado”. Esta situación causó que la opción apareciese en las preguntas sobre condiciones laborales actuales y lugares de desempeño laboral. Para sortear este error, se optó por combinar las respuestas de ambas preguntas, cuidando de no duplicar los datos. De acuerdo a ello, se obtienen 64 casos de personas “desempleadas”, correspondiendo a un 29% de la muestra. Además, cuando se les consultó a dichos casos, cuánto tiempo creen que les tomará obtener un empleo, las respuestas son variadas. En este punto, la mayor cantidad de respuestas señalan un rango de tiempo de tres meses (un poco más de un tercio de los casos) (Figura 10).

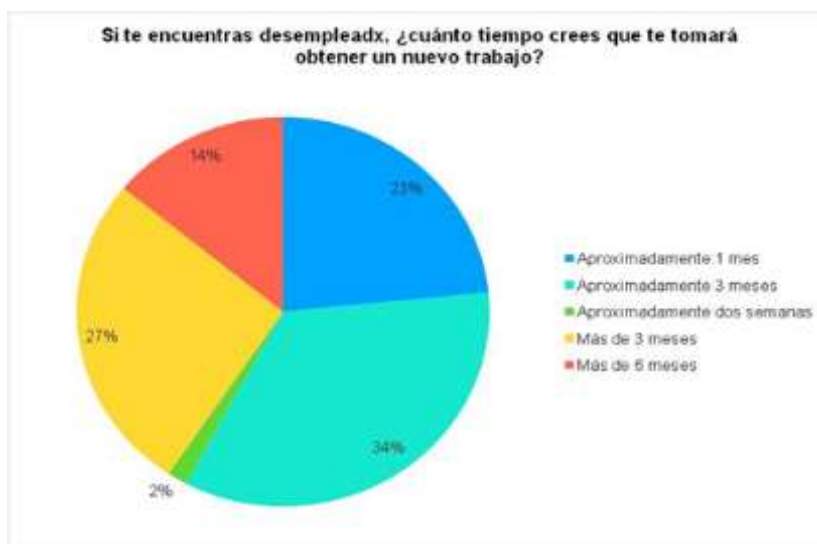


Figura 10. Distribución de casos según pregunta 18 (Si te encuentras desempleado, ¿cuánto tiempo crees que te tomará obtener un nuevo trabajo?)

En cuanto al desempleo relacionado con la variable de género, se observa una clara predominancia de los casos de desempleo femenino que alcanza un 14,3%, mientras que entre el género masculino solo alcanza un 1,9% (Figura 11). Cabe acotar que la representación de otras identidades de género No Binario y Género Fluído, representan un caso cada una.

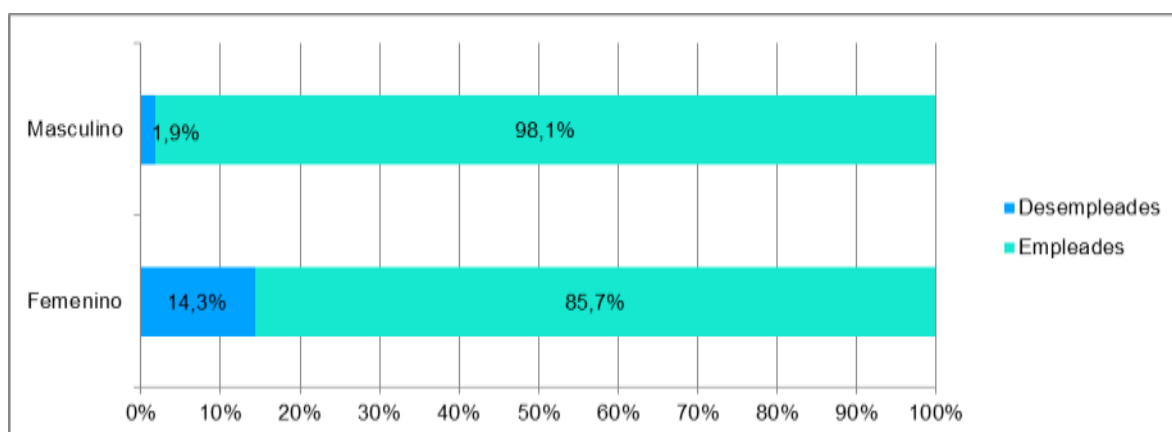


Figura 11. Desempleo según género

3.3. ¿Cómo afecta el Covid-19 al trabajo arqueológico?

El concepto de “no pago de remuneraciones producto del Covid-19” alcanza un total de 11 casos (4,9%) en la muestra. Mientras que 21 (4,9%) señalan que no tienen claridad en cuanto a los motivos. Si bien el no pago de las remuneraciones no es mayoritariamente por motivo de la emergencia sanitaria, sí llama la atención las altas cifras que hacen habitual la demora en los pagos (Figura 8). Situación que, si bien podría estar acentuándose levemente

a raíz de la pandemia, es una condición independiente y ya establecida dentro del trabajo arqueológico.

Las condiciones impuestas por las cuarentenas, obligatorias o voluntarias, han hecho que el teletrabajo se posicione como la principal herramienta para mantener la actividad laboral funcionando. En el caso del trabajo arqueológico observamos proporciones similares, entre quienes pueden desempeñar su trabajo desde el hogar, los que no, y quienes solo pueden realizarlo parcialmente. Sin embargo, hay que acotar que existe una mayor capacidad de poder desempeñar los trabajos desde el hogar para quienes trabajan en Museos, Universidades e Instituciones Públicas en general. En tanto, para quienes se desempeñan en consultoría/impacto ambiental existe un 50% de casos en que no pueden desarrollarlo desde sus casas, y un 30,2% que solo puede desarrollarlo parcialmente (Figura 12).

Por otro lado, cabe destacar el alto porcentaje de abstención y de quienes consideraron que su situación “no aplicaba” a la pregunta realizada (de 66 casos, un 29,5%). Esto podría quitarle peso a los datos estadísticos y sus potenciales interpretaciones, pero sobre todo abre una nueva discusión relacionada a las condiciones del trabajo arqueológico. En este sentido, las variables que entran en juego en las dinámicas laborales del rubro arqueológico, complejizan la situación y hacen más difícil dar una respuesta cerrada, respecto de la posibilidad de poder realizar efectivamente el trabajo desde el hogar.

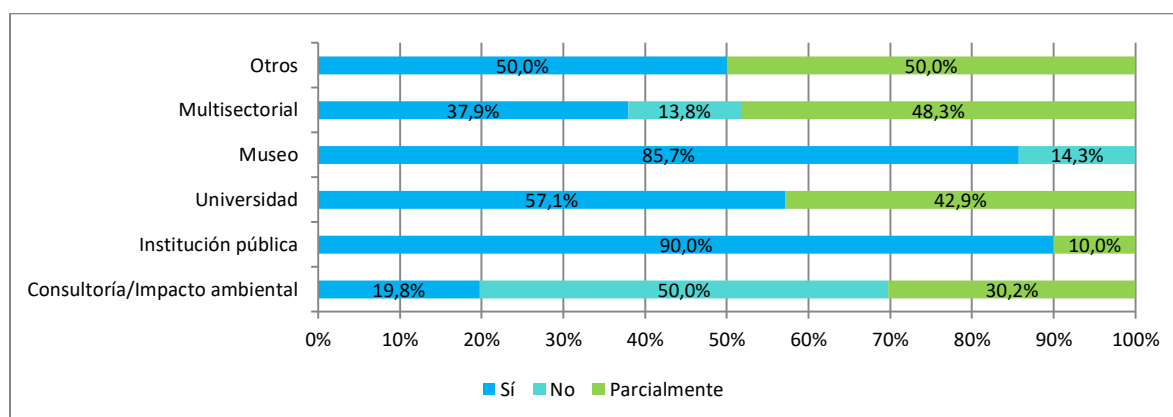


Figura 12. Capacidad de realizar teletrabajo según área de desempeño

Con respecto a si se les habían informado sobre medidas de bioseguridad en el trabajo a propósito de la pandemia, gran parte de la muestra (n=116 casos) respondió positivamente. Si bien estos casos se vinculan a todas las áreas de trabajo, son predominantes en instituciones públicas y museos. Ante la posibilidad de cancelación o suspensión de trabajos por la pandemia, 95 personas respondieron que debieron hacerlo (42,4%). De estas, en 15 casos señalaron que lo hicieron solo por decisión propia, en 35 casos por decisión de los empleadores, y 45 casos coinciden por ambas razones.

Considerando las distintas áreas de trabajo de los arqueólogos, observamos que quienes suspendieron sus labores por decisión propia, son menos de la mitad en todas las áreas, pero destacan los museos (20%) e instituciones públicas (14,3%) donde esta decisión es mucho menor (Figura 13). Por otra parte, quienes suspendieron sus trabajos por decisión del empleador, se encuentran representados predominantemente en museos, consultoría/impacto ambiental y la categoría multisectorial. Mientras que, en otras

instituciones públicas y universidades es minoritaria, dando cuenta de que estos últimos sectores son los que menos se han visto afectados producto de la pandemia (Figura 14).

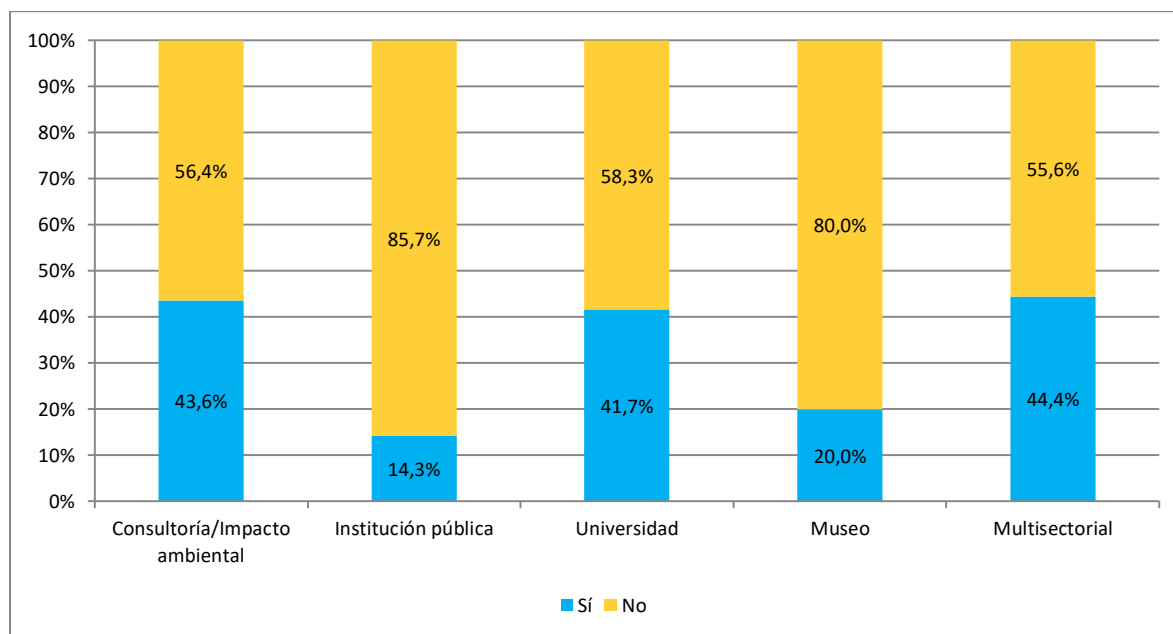


Figura 13. Cancelación o suspensión del trabajo en el contexto de la pandemia por decisión propia según área de desempeño

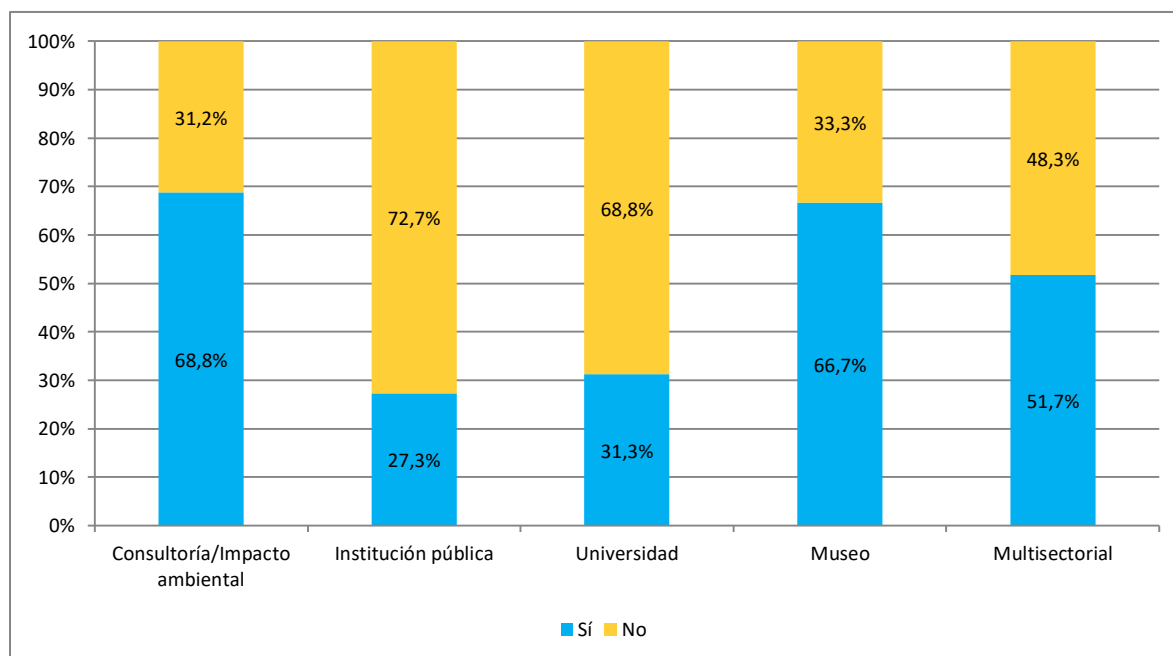


Figura 14. Cancelación o suspensión del trabajo por decisión del empleador según área de desempeño

Por último, al evaluar la asociación entre la suspensión de trabajos y la preexistencia de condiciones de salud que sitúan a los encuestados en grupo de riesgo, entre aquellos que suspendieron solo por decisión propia un 27,5% indicó que presentaba preexistencia de enfermedades de riesgo, mientras que en el grupo a los que el empleador le suspendió el trabajo un 12% señaló pertenecer a grupo de riesgo. Por otra parte, un 38,1% de los

encuestados a los que los empleadores le suspendieron trabajos indicó que no les fueron indicadas medidas de bioseguridad asociadas al desempeño de sus funciones.

4. DISCUSIÓN

Los resultados expuestos son una primera aproximación a las condiciones de trabajo de quienes se desempeñan en el rubro arqueológico, así como los posibles efectos que ha tenido el Covid-19, medidos a inicios del mes de abril. A pesar de las limitantes del instrumento, este primer ejercicio ha entregado una primera aproximación sobre las condiciones laborales actuales para quienes trabajan en arqueología.

Pensamos que parte de las dificultades que hubo a la hora de responder el catastro, se debe a la propia complejidad que presentan las condiciones y definiciones del trabajo en arqueología. Consultas, por ejemplo, sobre la condición laboral actual (pregunta 6), el sector en donde trabaja (pregunta 7) o el lugar en donde desempeña el trabajo (pregunta 8) tuvieron diversas respuestas, ya que cada opción no era excluyente de las demás. Asimismo, la pregunta 11 sobre la demora en los pagos de las remuneraciones también resultó sumamente variable. Un dato a este respecto es considerar que la amplia mayoría de los encuestados se desempeña en el área de consultoría/impacto ambiental, en donde además las demoras en los pagos dependen de cada consultora, siendo difícil estimar un promedio.

La muestra se compuso principalmente de personas entre 20 y 39 años, situación que resultaba esperable considerando que este segmento etario es el que más utiliza las redes sociales y medios digitales de comunicación. A su vez, la mayoría de quienes respondieron la encuesta se identifica con el género femenino. Para ambos resultados, ello se puede deber a un sesgo en la muestra, o bien, a una realidad propia de la arqueología actual. La misma observación es aplicable a los encuestados que se identifiquen con categorías no binarias de género.

Uno de los hallazgos más evidentes es la gran predominancia del trabajo en consultoría/impacto ambiental. Se trata de un área de desempeño en donde trabajan principalmente arqueólogos y antropólogos físicos, pero en menor medida, también conservadores/restauradores. Aquellos que trabajan en universidades, museos e instituciones públicas, se encuentran en general en mejor pie que el resto de quienes trabajan en arqueología para enfrentar la pandemia, ya que tienen en gran parte contrato y mayor estabilidad, seguridad laboral, y posibilidad de realizar teletrabajo.

Sin embargo, el grueso de los trabajos es de carácter independiente, cuestión que sabemos implica discontinuidad laboral, inestabilidad económica y una situación laboral que, en muchos casos, llega hasta ser precaria (en términos de las jornadas de trabajo, ausencia de protección a condiciones como el embarazo, no pago de cotizaciones previsionales y/o discontinuidad de pago, y un largo etcétera). A este cuadro se debe sumar la demora en el pago de las remuneraciones, que es en gran parte asumida como rasgo estructural del trabajo y, que deviene en escasa valoración de la hora laboral (no en términos económicos meramente, sino sociales y productivos). Este retraso en los pagos permite, por ejemplo, entender que los efectos de la pandemia pueden no visualizarse a corto plazo.

Uno de los asuntos relevantes a pensar en esta discusión es que caracterizar el desempleo en arqueología se torna problemático por los modos de la empleabilidad y ámbito laboral de carácter temporal que suponen en general, los proyectos de áreas públicas y privadas. A esto debe sumarse la definición que usemos para determinar que una persona está desocupada, distinguiendo, por ejemplo, entre la población que busca trabajo por primera vez, de los cesantes (aquellos que buscan empleo, y tienen experiencia laboral), entre otros factores. En este sentido, es importante considerar las condiciones y criterios temporales que se utilizan para determinar a una desempleada en arqueología, considerando las particularidades principalmente de los trabajos independientes. Estos, realizados principalmente en el área de la consultoría/impacto ambiental, pero que también se dan en proyectos de investigación y universidades. Este punto es relevante considerando el contexto actual y las problemáticas y resoluciones que han emanado desde las políticas públicas, como el Acuerdo de Protección del Empleo, que excluye a los trabajadores independientes.

5. CONCLUSIONES

Debido a las condiciones actuales de la pandemia y las cambiantes e inconstantes medidas que se han tomado en el país, la investigación se trató de un estudio exploratorio y de corte transversal, cuyo objetivo principal fue conocer la situación laboral actual de los trabajadores del área de la arqueología, en relación a la crisis sanitaria y económica derivada de la pandemia por Covid-19. Los resultados nos permitieron además reflexionar sobre las repercusiones que tendrá la crisis en nuestro rubro a largo plazo, así como ampliar la discusión sobre las condiciones laborales dentro de la arqueología.

Siendo el estudio pensado y ejecutado durante las primeras semanas de la crisis (fines de marzo a mediados de abril 2020), los resultados no reflejan necesariamente un cambio abrupto en las dinámicas laborales y sus posibles transformaciones en relación con la pandemia. Se observan, por cierto, algunos elementos de cambio tales como la suspensión de algunas actividades, especialmente de aquellas que forman parte del sector privado y la suspensión de trabajos en consultoría/impacto ambiental, que responden al contexto de urgencia. Sin embargo, el grueso de las labores arqueológicas no presenta un efecto patente derivado de la crisis del Covid-19, al menos hasta mediados de abril del 2020. En este contexto, el sector público pareció verse menos afectado, lo que podría vincularse a las políticas estatales implementadas en esa fecha, así como a la posibilidad de realizar teletrabajo. A futuro, sería interesante profundizar en las diferencias internas en los sectores público y privado, ya que ambos representan una amplia diversidad de actividades y contextos laborales.

En cuanto a las especificidades de los actores que participan en este ámbito, resulta interesante reflexionar sobre el perfil de los trabajadores en arqueología. Entre ellos, destacan los estudiantes de pregrado, que en general reciben menos ingresos y en muchas ocasiones se enfrentan a peores condiciones laborales, que aquellos que ya han completado su formación profesional. Así también, se debe acotar que la presencia en la muestra de otros profesionales tales como antropólogos físicos y restauradores/conservadores, que si bien no fueron predominantes, sí representan un segmento que participa activamente del rubro, muchas veces en condiciones laborales desiguales respecto de sus pares arqueólogos. Todos estos casos sirven para considerar la

multiplicidad de condiciones, actores y contextos en los que se desarrolla el trabajo en arqueología.

La necesidad de contar con condiciones laborales apropiadas se refleja en el retraso en el pago de remuneraciones. Situación que más que responder a la pandemia sugiere una realidad latente y estructural dentro del rubro de la arqueología, que conviene reflexionar. Así también, es importante considerar las múltiples implicancias que pueden resultar de esta situación, que afecta especialmente a las planificaciones financieras de los trabajadores, donde resulta alarmante que muchas de las personas señalen que deben esperar hasta 6 meses o más para recibir un pago. Por otro lado, este retraso podría permitir el aislamiento voluntario al que refieren algunos de los encuestados, que permitiría un momentáneo “colchón” económico en estos tiempos de emergencia sanitaria.

Los factores aquí mencionados, así como otros que no pudieron ser medidos dentro de esta encuesta, refieren a una situación laboral, económica y de salud en muchos casos inestable, con falta de periodicidad de las actividades laborales, entre otros, sea en situación de pandemia como anteriormente. ¿Cuáles son las variables más relevantes que explican esta situación? Para responder esta pregunta resulta aún necesario profundizar en las condiciones actuales de trabajo, sin embargo, es posible dar cuenta de algunos elementos que podrían definir futuras líneas de estudio en torno a esta problemática. Uno de ellos dice relación con las dinámicas tradicionales que ha tenido la disciplina a lo largo del tiempo, donde las relaciones personales y profesionales tienden a mezclarse, lo que se traduce en el uso de redes de contacto para acceder a los trabajos. Este factor puede remitirse al “nicho”, que constituye el ámbito de trabajo arqueológico y puede tanto beneficiar como dificultar el trabajo y las condiciones laborales que aceptamos. Por otra parte, no podemos ignorar el incremento de la cantidad de estudiantes y licenciados de variadas universidades del país que han ingresado al mercado laboral.

Por otro lado, y a modo de hipótesis, consideramos que la falta de una identidad laboral sólida influye en la percepción de arqueólogos, antropólogos físicos y restauradores/conservadores tienen sobre su propio trabajo. La realización de trabajos esporádicos y la posible ausencia de auto-percepción como trabajadores formales, podría explicar en parte, nuestra escasa agencia de discusión o reflexión en la materia, la inexistencia de espacios de sindicalismo o esta clase de agrupaciones gremiales, la ignorancia respecto de los derechos y leyes laborales, de seguridad y sociales y los mecanismos en los que se desenvuelven todos como trabajadores. Esta podría ser una de las razones que hace tan difícil la respuesta a la pregunta: ¿cuándo se es desempleado en arqueología?

La falta de identidad laboral que aquí proponemos, y que invisibiliza la precariedad de buena parte del rubro, no significa necesariamente que nos encontremos en una situación de desventaja con respecto al resto de trabajadores del sistema actual chileno. Ello porque somos trabajadores privilegiados dentro del mercado laboral del país, en tanto profesional, bien remunerado y con una demanda por sobre la oferta de trabajo.

Estas líneas de discusión que se abren derivadas de esta primera encuesta, reflejan la multiplicidad de áreas y situaciones en las que se desenvuelven las personas que trabajan en el rubro arqueológico. Futuras investigaciones relacionadas con las áreas de trabajo, las

cargas laborales, los múltiples perfiles existentes y, en definitiva, con las condiciones generales y específicas de quienes trabajan en arqueología, permitirán indagar mayormente en torno a las actuales condiciones de las personas insertas en el sistema laboral chileno y las afectaciones que sufren en el contexto crítico en que vivimos.

Si tienes comentarios al reciente informe déjalos en el siguiente link:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSeb1mXwBKB0WAMzoci5364enPFF4IWOk3V5d-tvwkm9kPW4IA/viewform?usp=pp_url

Lista de Tabla

Tabla 1. Representación de la situación habitacional.....	4
---	---

Lista de Figuras

Figura 1. Distribución porcentual del lugar de residencia	4
Figura 2. Distribución de la situación habitacional actual por regiones más representadas. ..	5
Figura 3. Distribución de la situación habitacional actual por comunas más representadas...	5
Figura 4. Situación financiera y número de cargas familiares.....	6
Figura 5. Grados académicos según categorías de género	7
Figura 6. Grados académicos según rango etario.....	7
Figura 7. Distribución de casos según área de desempeño y condición laboral.	8
Figura 8. Demoras en el pago de las remuneraciones según área de desempeño.	9
Figura 9. Distribución de casos según grado académico y condición laboral.	9
Figura 10. Distribución de casos según pregunta 18 (Si te encuentras desempleado, ¿cuánto tiempo crees que te tomará obtener un nuevo trabajo?)	10
Figura 11. Desempleo según género.....	10
Figura 12. Capacidad de realizar teletrabajo según área de desempeño.....	11
Figura 13. Cancelación o suspensión del trabajo en el contexto de la pandemia por decisión propia según área de desempeño	12
Figura 14. Cancelación o suspensión del trabajo por decisión del empleador según área de desempeño	12